

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798



Ante nuestro porvenir

De sobra sabemos que las ideologías de los herradores de España están muy desparramadas, están muy distanciadas de las unas a las otras. ¿Y a qué obedece eso? Los herradores de España, hemos sido árboles silvestres, árboles sin cultivo que, después de nacer, crecer y fortalecerse, llega un dueño cualquiera y se incauta con el fin de absorber la savia recuperada. Hemos sido y seguimos siendo unos seres humanos desperdigados y desamparados de una madre que viéndose acosada y obligada, abandona a sus hijos. Esa madre, nuestra humilde F. H. E., florece y levanta la cabeza ansiosa y se esclaviza con el sólo afán de acoger en su seno a esos descarriados hijos.

¿Y con qué fin?

Con el fin de conducirlos por un extenso, amplio y firme camino, y no por un sendero estrecho y pedregoso, por el cual la marcha es muy penosa y difícil.

Ahora bien, esa madre no acaba de enorgullecerse al ver que parte de sus hijos la traicionan, tanto a ella como a sus hermanos federados. Por eso ella y esta parte de hijos que la siguen desearía ponerse frente a frente de esos herradores hipócritas, que, rezagados, están esperando la amplia libertad del herrador para, si llega el caso, empezar por abaratar el herraje y hacer toda clase de competencia ruin y cobarde, dándose casos de que has-

ta políticamente considerando que tal como hoy están las cosas, les resulta bien esgrimir ese arma tan baja y detestable. Por eso compañeros, pensad en que solo un medio de salvación tenemos; deseched en estos casos toda idea de partido, por el engrandecimiento de nuestra profesión; por consiguiente, el bien de nuestros hijos. Y teniendo en cuenta que solo existe ese camino que nos conduzca definitivamente al logro de nuestra emancipación total; no debemos reparar y poner inconvenientes a que un tribunal competente y mixto, nos exija las pruebas de aptitud que para ejercer el herrado libremente son indispensables. Porque debemos de dejarnos esas ilusiones que tenemos, de que el herrador, siendo un oficio manual como otro cualquiera, debe de practicarse libremente. No. El herrador no está ni debe estar considerado así como el vulgo supone; sino que es una operación que se practica en un órgano de un semoviente que, aunque tiene partes de tejido córneo, tiene también partes vivas y, por lo tanto, tiene que tener su responsabilidad. Porque ¿en qué quedamos? ¿Es un oficio cualquiera? Así debe estar reconocido y nos lo deben dar libremente. ¿Es una operación de ciertas responsabilidades?, pues hace falta demostrar que, efectivamente, no necesitamos la intervención del Profesor ni en los casos de urgencia;

porque habréis observado que por todo lo buen herrador que quiera uno ser, y por nulidad que sea el Veterinario que lo representa, cuando se presenta un caso rebelde en la caja córnea, bien sea un juanete, un gabarro, una puntura grave, un carcinoma, etc., el cliente no se conforma con la sola intervención del herrador, sino que exige, por lo menos, la presencia del Veterinario, aunque como he dicho antes, sea nulo en ese cometido.

¿Razones?

La falta de ese Certificado-Título que caracteriza al herrador, el cual lo dota de esa dignidad, de esa autoridad que merece al ser examinado por un tribunal competente. Entonces el cliente confía en la inteligencia del herrador porque sabe que la asignatura del Arte de herrar y forjar desapareció de la Veterinaria para recaer sobre el herrador inteligente y, por consiguiente, también el monopolio del herraje.

Creo no es mucho pedir se conceda un Título al que lo merezca; como tampoco es mucho exigir algo de sacrificio para un herrador que sabe ejecutar a la perfección el trabajo manual del herrado y forjado, dar un repaso de vez en cuando a un libro y cerciorarse bien de que en la caja córnea existen numerosos órganos sensibles, así como numerosos defectos de aplomo, el cual obliga al herrador a tener cierta responsabilidad.

He aquí el único camino de salvación y el único medio de conseguir definitivamente nuestra emancipación total; de lo contrario es edificar sobre terreno flojo, con propensión a derrumbarse pronto por carecer de una construcción firme y sólida. Pues, dado el caso de que los Veterinarios se opondrían a la formación del cuerpo de Auxiliares de Veterinaria poco nos podía importar, con tal de que se nos conceda el tan solo "Título de Herrador".

Reconoced, queridos compañeros, que es la única forma de lograr nuestra dignidad, nuestro respeto y elevación al lugar que nos corresponde.

Adelino LORENZO.

Olite (Navarra).

Consideraciones

Como dice el compañero Teixeira (gran colaborador del BOLETIN), en su bien hilvanado artículo "Comentarios", por su visión clara y sencilla digna de todo elogio, del número anterior de nuestro querido BOLETIN, hay tres clases de herradores, y yo he de ocuparme de analizarlas en este número, por si puedo llevarles un poco de confianza que les sirva de lenitivo para proseguir la noble misión que nos hemos impuesto y que no dejaremos hasta conseguir nuestra verdadera emancipación.

No quisiera herir los sentimientos de ninguno; pero es necesario tratar de esto con alguna insistencia.

Los parásitos, poseídos de un servilismo suicida y que nunca ha pasado por su imaginación (ni remotamente) que desempeñan una función social digna de mejor suerte, y que no quieren saber una palabra de sociedad, porque la temen, y por tanto, insociables. A estos compañeros es a los que nos debemos acercar y despertar en su mente los deseos de reivindicación, porque... (la verdad), hemos de tenerles lástima por su servilidad.

Hay otra clase aún más peligrosa por su egoísmo, y éstos si que tienen los sentimientos despiertos: los que se acercaron a las organizaciones provinciales y a la Federación, con el propósito de obtener un resultado positivo inmediato, sin sacrificios, y, por tanto, con el fin de obtener el **herrado libre** a corto plazo, sea como fuere, sin tener en cuenta que las reivindicaciones obreras no se consiguen por la propia voluntad de los dirigentes de las organizaciones, sino con el esfuerzo de todos, sin desmayos, ayudando, ya que no moral, materialmente; ¡no creo que sea mucho lo que les pedimos a estos compañeros!, que no dejen de pagar sus cuotas, que es lo menos que pueden hacer.

Hay otra clase de infatigables compañeros que, dentro o fuera de los Comités directivos, procuran por todos los medios que están a su alcance, llevar al ánimo de todos los

herradores ideas liberadoras, y sin sentir tedio ni cansancio por las tareas cotidianas en la lucha por la existencia, emplean sus ratos de ocio en mantener viva la llama del ideal emancipador e inculcar en la mente de todos la idea de romper las cadenas que nos sujetan al control de los veterinarios, sin reparar en sacrificios. Para éstos todos mis respetos y he de alentarlos en la lucha, porque una pequeña parte de nuestras aspiraciones estamos a punto de conseguir; pero nosotros debemos seguir adelante, sin desmayos, hasta conseguir íntegras nuestras aspiraciones.

Cuando escribo estas líneas, aún no están terminadas las conclusiones de la Asamblea de los veterinarios; pero por referencias particulares, el ambiente nos ha sido favorable, aunque no satisfactorias. Esperamos que para otro número haya sorpresas.

Matías GARCIA.

Acta del Comité Directivo de la Federación Unica de Herradores de España

Celebrada el día 13 de Junio de 1934

Abre la sesión el compañero presidente, Matías García, a las nueve y media.

Se lee y es aprobada el acta anterior.

Empieza Matías diciendo que aún no tenemos datos concretos de las conclusiones de la Asamblea celebrada por los veterinarios; pero, según algunos informes extraoficiales, el herrado será libre total en toda España, sin ninguna reglamentación, y sólo será obligado a todo el que hierre, que pague una contribución o matrícula, con el fin de que al ser impuesto para todos esta nueva matrícula, el que pague por herrero u otras industrias, de dedicarse a la práctica del herrado, ten-

drán que pagar también la de herrador.

Como comprenderéis, éstas no son nuestras aspiraciones, y por tanto, hemos de seguir luchando hasta conseguirlas, tomando las posiciones que sean pertinentes.

Lázaro dice que debe conminarse a todas las provincias que aún no están organizadas, para que se constituyan en sociedad provincial y poder responder, si tenemos que llegar a realizar un movimiento.

Matías da conocimiento, en nombre de la comisión encargada de visitar al Inspector de Higiene, y dicho señor contestó a los comisionados que de nuestro asunto nada les podía decir, en aquel momento pidió audiencia para visitar al Di-

Felipe de la RUA

A Luis Mont

Personas hay en el mundo, que por su soberbia y por su sabiduría, muchas veces, o casi todas (en mayor grado de la que poseen), no pueden convivir con los de inteligencia inferior, porque les parece que están en un plano superior, cuando quizá en el mismo plano, no cupiesen si se fuese a analizar minuciosamente la capacidad de cada uno.

Hubo un sabio, Luis Mont, que para apreciar el saber de un fatuo de la sabiduría, le dió el siguiente consejo: El que sabe que no sabe—, sabe. Porque sabe, que no sabe”.

No echés en saco roto ésto, compañero Mont, que es muy importante y sentiría que también a esto le dices el sentido grotesco de lo otro; esto en contestación al primer párrafo de tu carta-artículo.

Sigo en lo otro, compañero Luis Mont, diciéndote que yo quisiera tener posibles para poder entablar una polémica contigo en otro periódico que no fuese éste, porque a eso me invitas, al tener que contestar explicando todo lo que tú has llamado grotesco; pero me exigen pagarlo y yo no puedo como tú (y me satisface que así sea) desprenderme de lo que costaría.

Con versiones latinas (que aunque poco también conozco), dices es ciencia exacta que cada uno sea juzgado por la opinión, y se me ocurre en este caso preguntarte, querido Mont: ¿quién es la opinión pública en nuestros asuntos, más que todos los compañeros herradores? ¿Es que crees, compañero, que se van a interesar, ni nos van a juzgar nuestras acciones los pasteleiros? Y si esa opinión pública son los herradores, y éstos, en un congreso nacional, delegaron en mí para juzgarte, compañero Mont, no es ciencia exacta que fuese yo quien con hechos a la vista, te juzgase, mientras tú no demostrases lo contrario, quea ello te invitaba. ¿Que el BOLETIN es portavoz de explotados?, no lo dudo; lo que sí no sólo dudo, sino que lo rebato, que la censura de quien sea el censurado debe quedar entre nosotros; yo en esto creo

lo contrario, que no debe quedar nunca entre nosotros, sino que todo lo bueno, o todo lo malo, de todos los compañeros, debe quedar al alcance del más allegado al secreto, ¿no es ésto la verdadera democracia social?

El otro punto, querido Mont, de tu actuación por la causa de la clase, ya en el primer artículo lo proclamaba a los cuatro vientos, diciendo que algo bueno tenías que hacer, y ahora que puedo decirlo mejor, digo que a ti se debe el desperezo de esta clase; pero también debo advertirte, que por la edad tampoco me atañe. Incluso no tenías que haberte esforzado por demostrarme que no eras, por eso ponía “hasta cierto punto intruso”, porque los detalles de ti adquiridos eran de que eras un comerciante en postas para herraje y herraje hecho, explotando a obreros, pero no por eso tenía la certeza de que no pertenecieses a la clase, y también ponía “tú, que aunque no quieras eres carne de mi carne” (creo que está claro).

El asunto del Secretario Vigo (y siento mezclarlo), no es culpa de nadie más que de la Federación, que presentaron esto como un hecho inculcable, como lo prueba el nombrar una comisión para juzgar, y ella era la llamada a contestarte, con todo lo que de malo hubiese, en este caso, al artículo que has contestado, porque yo me he basado en

las manifestaciones hechas en el congreso, y el estudio de las cartas cruzadas con la Federación (que las hay graves y creo no las habrán destruido).

Puesto que no quieres polémicas, ahora, compañero Mont, será cuando me daré por conformado, aunque grotescamente, tengo por lema decir cuanto siento, creo no es mal proceder, y si eso le llamas grotesco, paso con lo grotesco, antes que con la hipocresía, que en mí no tiene cábida, y también invito a la Federación a estudiar ésto, y si algo tiene de delictivo socialmente, que lo exponga a la luz del día, y si tiene justificación, que no sea la causa once mezquinas pesetas del alejamiento de una provincia del resto de los compañeros, devuélvale en buena hora sus libros (que dice no tiene derecho a retenerlos) y si por un verdadero intruso, el compañero Luis Mont tiene que abonar 2.000 pesetas, ayúdesele con lo que las fuerzas lo permitan, porque nunca es responsable de los desaciertos quien no toma parte directa en la lucha (siempre que éstos no sean inmorales) y que cada uno ocupe su puesto en el seno común que hoy es nuestra Federación, ésta es la última invitación que al compañero Luis Mont le hace

Antonio DEL RIO.

Zaragoza.

Arrancando caretas

Es preciso, compañeros herradores de España, y particularmente los que pertenecéis, como yo, a la Sociedad de Valencia y su provincia, que os deis cuenta de cuáles son vuestros compañeros y cuáles son vuestros enemigos.

Yo invito a todos a que hagáis un examen de nuestra situación y que con franca conciencia, después de hacer este examen, decidáis a escoger el camino en el cual podamos todos, exclusivamente todos, participar de las mejoras que con nuestros sacrificios morales y mate-

riales hayamos podido obtener.

A mis compañeros de Valencia y a todos los que forman la F. H. E., tengo que hacerles presente la postura que han tomado ciertos individuos de esta localidad, que dispuestos a servir a la clase veterinaria en recompensa de ser sus esclavos, por no ceder a unas justas y nobles proposiciones de los demás compañeros suyos, se alzan contra éstos, para ir a sucumbir en manos de sus explotadores. Estos individuos, inconscientes, que nunca tuvieron ningún principio ni ninguna

finalidad que cobijase dentro de los cuadros de nuestra Federación, sólo les guiaba la idea del egoísmo para acaparar lo que ellos no harán ni serán capaces de hacer, porque es un estómago hambriento que no puede nutrir y una mente enferma que no les deja reflexionar, y esto, compañeros, a pesar de toda nuestra dignidad, tenemos que reconocer que si hasta la fecha hemos sido prudentes en tolerarlo, hoy no lo podemos consentir, porque así como queremos ser libres para que el veterinario no nos explote, con mucha más razón y con mucha más energía tenemos que luchar contra esta camarilla de parásitos, que no son ni más ni menos que unos herradores y unos explotados, con el agravante que, acostumbrados a explotar a sus mismos compañeros, quieren seguir con la misma táctica que su explotador hizo con ellos; pero la Sociedad de Herradores de Valencia y su provincia no lo consentirá, porque sus hombres tienen un elevado concepto en lo que representa igualdad y fraternidad entre todos sus compañeros.

Para que veáis, pues, el cinismo de estos hombres desaprensivos y sin conciencia propia, para que vosotros nos juzguéis y sepáis quiénes son los que defienden nuestra causa, o sea, la causa común de todos, y los que sólo defiendan a cuenta de los demás sus intereses netamente particulares, tengo necesidad de haceros algunas declaraciones de estos pobres hermanos nuestros, porque al fin tenemos que convenir en que la decisión que han tomado es

pobre y anémica, ya que no se apoya en nada que signifique avance para el mejoramiento de nuestra clase.

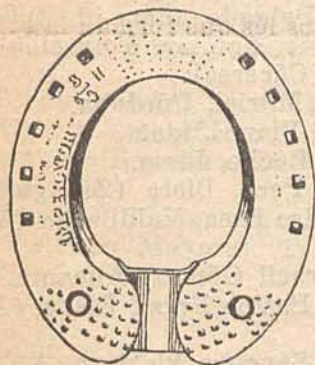
Como todos sabéis, la F. H. E. nació, y no habrá quien me de muestra lo contrario, por una necesidad y que todos sabemos; no tengo por qué aludir si fué éste o aquel el que empezó la campaña para organizarnos, lo cierto es que si el herrador español no hubiese necesitado que su voz se oyera para denunciar los atropellos que contra él se hacían, y se hacen diariamente, a estos compañeros, que soñando en el porvenir de los demás levantaron su voz para que los demás compañeros los siguieran, no se les hubiera hecho el menor caso, y sus propósitos hubieran fracasado al momento; pero la necesidad vino a convencer a los demás, y vieron que dentro de la organización y por la fuerza de ésta podría desclavizarse y lograr, por fin, su libertad.

No todos vinieron a engrosar nuestras filas por la misma necesidad ni la misma ideología, unos fué por conveniencia propia de ellos mismos, dispuestos a dar un algo para más tarde sacar aquéllo y más; la necesidad de éstos sólo era que hacer la F. H. E. para que ésta, al otro día de constituida, les garantizara que las x pesetas que le dan al señor veterinario, se las gastaran para nutrir su estómago; otros no; otros lo han hecho con el fin de alzar a una clase desprestigiada por sus mismos compañeros, armonizarla y acabar para siempre con la ex-

plotación del hombre sobre el hombre.

Al querer hacer la base para llegar a la meta en que se predispone, surge, como es natural, una decepción: los hombres de experiencia, los que tienen conciencia propia, aceptan y apoyan la proposición de los talleres colectivos; pero aquellos que sólo vinieron a la organización por explotarla, se les cae la careta ante sus compañeros y ante el egoísmo de sus intereses particulares, y ante el temor de su señorito, su disfráz les cae, y no tienen más que quedar tal como son y tal y como eran (enemigos de nosotros y traidores a nuestra causa); estos individuos, después de varias asambleas para llegar a un acuerdo, que no acudieron sino aquellos que menos responsabilidad tienen, dicen que no quieren la colectividad porque tendrán que trabajar, mientras que si siguen así, son los dueños para hacer lo que les venga en gana. ¿Habréis visto palabras más insolentes salidas de la boca de un herrador? ¿Acaso estos sujetos creían que los herradores, al pedir su libertad, al arrancar de las manos de su enemigo lo que tantos trabajos costara, tenían que consentir que un individuo o varios, con su habilidad descarada y con la mente enferma, producida por el egoísmo, consintieran tal atropello? No. Nosotros ni ningún herrador que luche como se debe luchar debemos consentir tal infamia.

Ante esto, pues, herradores, no de Valencia, sino de toda España, tenemos que estar prevenidos, porque



Las herraduras de goma **IMPERATOR**

significan una revolución en el herraje

Patente mundial — Gran Premio en la Exposición Internacional de Barcelona de 1933

EVITAN: Resbalones y enfermedades al caballo

GARANTIZAN: Mejor y más rápido servicio del caballo

Pidan catálogo y detalles al Concesionario y Fabricante en España:

V. M. R. HARMENS — Apartado 83 — San Sebastián — (Guipuzcoa)

no nos quepa la menor duda, que todos los que propagan el libre arte de herrar, no lo hacen con un fin de poner libres a todos los herradores españoles, sino que también hay compañeros, como los de Valencia, que su amor a la moneda y a tener todas cuantas comodidades tienen, sin pensar, o mejor decir, sin que-

rer mirar que luchando todos al mismo tiempo para nuestra libertad, al mismo tiempo tenemos que emanciparnos todos; esta es la verdad y lo que nosotros debemos buscar.

David ECHEVARRIA.

Valencia.

Señor Presidente de la Asamblea extraordinaria de la Unión Nacional Veterinaria

Muy señor mío:

Enterado este Comité de que se va a celebrar en Madrid la Asamblea de veterinarios, y siendo uno de los puntos a tratar en ella el asunto del herrado, los que suscriben, representantes legales de la Federación de Herradores de España, ponen en conocimiento de esa Asamblea, que los herradores españoles, al igual que la clase veterinaria, también tienen reivindicaciones que recabar de los poderes públicos, reivindicaciones modestas, sí, pero tan legítimas y justas, tan puestas en razón como puedan estarlo las de la clase veterinaria, las cuales se nos han denegado hasta la fecha, por la oposición injusta de algunos de dichos veterinarios. Otros veterinarios más inteligentes y menos egoístas, han juzgado siempre a la herradura como fuente de todos sus males. Las nuevas generaciones veterinarias no solamente piensan igual que éstos, sino que, además, no quieren saber nada de herraduras, y las pocas nociones que adquieren, es únicamente para salir del paso de la asignatura y poder luego monopolizar una industria cuya práctica y dirección desconocen en la mayoría de los casos.

La exclusiva de la técnica y práctica del herrado, ha estado en parte justificada en el período de transacción del antiguo Albeitar hasta el veterinario actual; pero hoy ya no tiene razón de ser, porque la nueva formación del veterinario le encuadra en su verdadera función, ajena, como es natural, al herrado,

y, además, porque no hay un sólo argumento serio, profundo, que apoye su existencia, porque en ninguna nación civilizada existe esta vergüenza.

Esperamos, pues, con ilusión, del altruismo de esa docta Asamblea que resuelva con espíritu libre, sin dejarse turbar por ningún interés injusto, haciendo desaparecer un monopolio que gravita sobre el herrador español.

Nosotros preguntamos: ¿El porqué si puede adquirir el título de castrador, previa comprobación de aptitud, y el herrador, por artífice que sea, no puede ejercer si antes no ha cursado toda la carrera Veterinaria?

Convencidos de que es bien fácil hacer justicia cuando ésta va respaldada por la fuerza de la razón, este Comité tiene el honor de someter a la alta consideración de esa Asamblea que usted tan dignamente preside, las siguientes aspiraciones de nuestra clase:

1.º Promulgación de una ley en virtud de la cual todos los herradores españoles pueden libremente ejercer su profesión en todo el territorio nacional.

2.º Creación por medio de la misma ley de un título o certificado de actitud expedido por quien proceda, para practicantes o auxiliares de Veterinaria, sin cuyo requisito ningún ciudadano, a partir de la fecha de su promulgación, podrá ejercer el arte de herrar, aunque sean dueños de los semovientes en que practique la operación, así como

tampoco los veterinarios que no acrediten debidamente la correspondiente asignatura.

3.º Que a partir de la fecha en que entre en vigor la mencionada ley, se conceda un plazo de un año para que los actuales herradores puedan solicitar se les expida el título o certificado de actitud que se cree, sin más requisitos que ser mayor de edad.

4.º Confección de un programa de las materias teóricas-prácticas que se juzguen indispensables, cuyo perfecto conocimiento han de acreditar los herradores que en lo sucesivo aspiren a obtener el título o certificado que se cree, ante un tribunal del que formarán parte como vocales dos practicantes o auxiliares de Veterinaria.

Lo que ponemos en conocimiento de esa docta Asamblea para que obre con justicia, puesto que de su informe depende que nos sea inmediatamente otorgada nuestra emancipación.

Por el Comité. El Secretario, **Práxedes Cabanillas**. — El Presidente, **Matías García**.

LISTA DE LOS COMPAÑEROS FEDERADOS INGRESADOS PAGADA LA CUOTA DEL SOCORRO QUE INDICA EL REGLAMENTO

(Continuación.)

José Guerra Martín, Valdepeñas (Ciudad Real).

Teófilo Escudero, Madrid.

Fausto Cruz Pérez, Villa Mayor de Santiago (Cuenca).

Pedro Delgado, ídem íd.

Francisco Aguilar, Torrecilla de la Tiesa (Cáceres).

Miguel Muriel, Córdoba.

Manuel Blanco, ídem.

Rafael Roche, ídem.

Miguel Peco, Biota (Zaragoza).

Alejandro Brea, Valdilecha (Madrid).

Luis Aracil Gómez, Alicante.

Daniel Pastor Peral, Elche (Alicante).

Ramón Sánchez Pedro, Aspe (Alicante).

José Puche Cambrides, Alicante.
 Francisco López Bernabé, Busota (Alicante).
 Manuel Martínez, Madrid.
 Honorato Tofre, Zaratán (Logroño).
 Amor Artacho, Cenicero (Logroño).
 Jesús Lovato, Baños de Río Tovia (Logroño).
 Alfonso Quintanilla, Campanario (Logroño).
 Román Román, Miranda de Ebro (Logroño).
 Sabino Esquerra, Logroño.
 Inocencio Argai, Calahorra (Logroño).
 Nicomedes Gómez, Murillo de Río Lesa (Logroño).
 Domingo García, Alelda (Logroño).
 Gregorio Ramirez, Sardoro (Logroño).
 Jacinto Irnaria, Grañón (idem).
 Amador Díaz, Fuen Mayor (Logroño).
 Victoriano Pancorbo, Santo Domingo (Logroño).
 Gregorio Martín, ídem íd.
 Emilio Blanco, ídem íd.
 Rafael Olarte, San Millán de la Cogolla (Logroño).
 Constancio Quemada, Santo Domingo (Logroño).
 Segundo Cantabrina, Cuscurrita (Logroño).
 Hilario León, Rincón de Soto (Logroño).
 Máximo Clavo, Arnedo (idem).
 Guzmán Abalos, Entrona (Logroño).
 Pastor Alonso, Aranzana de Abajo (Logroño).
 Emilio Badiela, Mansilla (Logroño).
 Andrés Balmadeda, Corera (Logroño).
 Enrique Alonso, Ezcaray (Logroño).
 Teodosio Toral, Quel (Logroño).
 Alberto Total, ídem íd.
 Leandro Ezquerra, Traviana (Logroño).
 Segundo Buzón, Alfaro (idem).
 Francisco Mayoral, Tricio (Logroño).
 Francisco Méndez, Traviana (Logroño).
 Marcelino Díaz, Autol (idem).
 Mario Díaz, Toneca (Logroño).

Vicente Ureña, Briones (Logroño).
 Luis Montejo, Nájera (Logroño).
 Antolín Villar, Villar de Torre (Logroño).
 Olegario Sáenz, Grávalos (Logroño).
 Primo Angulo, Ochanduri (Logroño).
 Moisés Núñez, Alesanco (idem).
 Juan Pinillos, Cirueña (idem).
 Laureño Ureña, Haro (idem).
 Gabriel Baldibar, Santurdejo (Logroño).
 Isidro Cereceda, Navarrete (Logroño).
 José Díaz, Villaconejos (Madrid).
 Gumersindo Páez, Madrid.
 Francisco Peña, ídem.
 Patrocinio López, Albarez (Gualajara).
 Gerardo Doblas, Baza (Granada).
 Emilio Moyano, Valladolid.
 Edmundo Martín, Villanubla (Valladolid).

(Continuará.)

Sociedad de Herradores de Zaragoza

La Sociedad de Herradores de Zaragoza y provincia, celebra Asamblea general ordinaria el día 24 de los corrientes, en su domicilio social (calle de San Miguel, número 3).

Dado el interés de los asuntos a tratar, se ruega la mayor asistencia. También nos comunica que ha quedado aprobado el Contrato de Trabajo.

Compañeros de la Sociedad de la provincia de Valladolid

Me veo obligado a tener que asistir de todo cuanto a mi cargo tengo. Yo, que fui el iniciador de esta Sociedad, estoy asqueado y desorientado de ella, por causa de los compañeros existentes, y me parece

mentira que haya tan poco amor en nuestra clase, en esta provincia, no sabiendo en lo que consiste, pero se que en otras Sociedades no ocurre lo que en ésta.

Aquí se cita a las Juntas generales y no acude ningún compañero, ni tampoco contribuyen con sus cuotas, y esto, compañeros, es lamentable, que de cuarenta socios que somos, estamos solamente al corriente de nuestros pagos una media docena de ellos.

Compañeros: De esta manera no se puede llevar la marcha de una Sociedad; yo desearía que imitáramos a los de Valencia y Zaragoza, trabajando todos como una sola persona, y así llegaríamos pronto a conseguir lo que perseguimos.

Una vez enterados de esto, espero no faltaréis ningún compañero asociado a la primera Junta que se os cite, que será en breve, y caso de continuar en las mismas actitudes, cumpliré mis palabras anteriormente dichas.

Viva la Federación Unica de Herradores de España.

Nicomedes DIEZ

Secretario de la Sociedad Provincial de Valladolid.

Sociedad de Herradores de Navarra

CONVOCATORIA

El día 8 de julio próximo, a las diez de la mañana, en primera convocatoria, y media hora después en segunda, celebrará Junta general ordinaria esta "Sociedad de Herradores de Navarra", en el salón de actos de las Escuelas de San Francisco, de Pamplona.

Como los asuntos que han de ponerse de manifiesto a los afiliados son de suma importancia e interés para la clase, se ruega encarecidamente la puntual asistencia de todos los afiliados.

LA JUNTA DIRECTIVA.

NOTICIAS

La Sociedad de Herradores de Madrid y Provincia, pone en conocimiento de todos sus afiliados y de los herradores en general, que a partir del próximo mes de julio empezará a funcionar la fragua colectiva que crea esta entidad, con el fin de dar trabajo a todos sus socios que se encuentren en paro forzoso.

Como quiera que el producto íntegro, será para los compañeros que lo trabajen, y dado el fin benéfico a que se destina, esperamos de los compañeros que necesiten herrajes lo pidan a la Sociedad de Herradores de Madrid. Corredera Baja, número 20. Madrid.

* * *

Se ruega a todos los compañeros que hayan de mandar dinero por giro, lo hagan a las siguientes señas: Señor Presidente de la Federación de Herradores. Corredera Baja, número 20. Madrid.

* * *

Habiendo pedido algunas Sociedades provinciales que sea aplazada la fecha de ingreso en la Sección de Socorros, este Comité, con el fin de acoger el mayor número posible de compañeros en dicho socorro, ha tomado el acuerdo de prorrogar el ingreso en esta Sección hasta el último día del mes de agosto.

Este socorro se empezará a cobrar desde el primer día del mes de julio, y será condición indispen-

sable estar al corriente en las cuotas Federativas.

Ingresos del mes de Mayo 1934

Sociedad de Madrid	29,50
" Segovia	36,—
" Jaén	40,—
Delegado Alburquerque	9,—

CUOTAS INDIVIDUALES

José Sánchez (Benabente)	2,—
Haria Pérez (Palacio de Benabes)	1,50
Serafin Uvierna (Burgos)	1,50
Ezequiel Martín (Galisteo)	1,50
Fernando Pérez (Valencia de Don Juan)	3,50

Manuel Moreno (idem id.)	3,50
Miguel Panadero (Alaráz)	1,50
Isidoro Alvarez (La Arboleda). Victor Vega (San Salvador del Valle)	3,—
José González (Salboechea)	1,50
Rafael L. Carrasco (Monbeltrán)	1,50
Félix Pinto (Luarca)	4,—
Juan Redondo (Roa del Duero)	3,—

Odón Otero (idem id.)	1,50
Teotista Llut (Roa)	1,50
Juan Ato Valentín (Calamonte)	1,50
Ramón López (idem)	1,50
Jesús Martínez (Roa)	1,50
Agapito Escribano (Pola de Siero)	1,50

José Gil (Cádiz)	5,—
PRO BOLETIN	3,—

Arméns y Compañía	20,—
Zancajo (Valladolid)	1,—
Pedro Velloso de Pollos	1,—

Nicomedes Díez (Valladolid)	1,—
Félix Pinto (Luarca)	3,50
J. Antonio Valentín (Calamonte)	0,50
Ramón López (idem)	0,50
Vicente Romero (Madrid)	2,75
Agapito Escribano (Pola de Siero)	4,—

REGLAMENTOS

Sociedad de Valladolid	2,20
Idem Ciudad Real	11,—
Idem Alicante	4,—
Idem Palencia	5,—
Delegados de Badajoz	4,30
Boletines extraordinarios	9,50

Total 229,75

GASTOS

Local, teléfono y conserje	47,50
Gratificación a los Secretarios.	60,—
Libro mayor para cupones	4,95
Tirada del BOLETIN	150,—
Gastos de locomoción del Comité	25,—
Doblar, llevar al Gobierno y a Correos los boletines	8,—
Correspondencia y giros	27,81

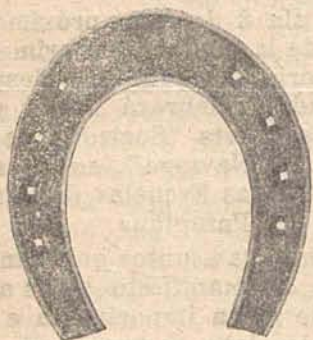
Total 323,26

Cuenta anterior	527,95
Ingresos del mes	229,75

Total 757,70

Queda líquido 434,44
Nota.—En el BOLETIN anterior, y en la Sección de ingresos, figuraba con 36 pesetas la Sociedad de Soria, y es de Segovia el ingreso.

El Tesorero,
Juan GARCIA



Herraduras "CHIP" para ganado caballar, mular y asnal

LA MEJOR HERRADURA CONPISO DE GOMA CONOCIDA HASTA LA FECHA :- LA MAS RESISTENTE :- LA MAS COMODA PARA EL GANADO :- EVITA CAIDAS EN EL GANADO QUE TRABAJA EN FIRMES ESPECIALES, ETC., ETC.

Fabricantes: CHURRUCA Y COMPAÑA

Placencia de las Armas (GUIPUZCOA)

IMP. F. CONESA. — ARRIAZA, 1. MADRID.